

Encuentro inesperado con la literatura: un diálogo imaginario con Laertes*

Unexpected encounter with literature: an imaginary dialogue with Laertes

Michelle Alejandra Hernández-Serna**

Correo: mahserna@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9793-4605>

Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.

DOI: <https://zenodo.org/records/10912399>

Resumen

Hamlet es uno de los grandes aportes de William Shakespeare a la literatura y a la cultura en general. Es una famosa tragedia reconocida como una de las primeras obras modernas de la literatura occidental y en ella se destaca un personaje que representa muy bien la angustia y la incertidumbre del ser moderno y contemporáneo: Hamlet, el príncipe de Dinamarca. Él nos lleva a pensar si lo que hacemos vale la pena o no. Si tiene algún sentido la vida. La modernidad expresada desde el personaje se resalta desde la razón y el cuestionamiento. Sus figuras reflexivas evocan la personificación de la consciencia, la meditación sobre la existencia del ser humano, la vida y la muerte, antagónicas, equilibradas, sin un equilibrio real o visible. Tomando en cuenta que las obras literarias están influenciadas por su contexto histórico, la autora de esta entrevista hace un viaje imaginario para encontrarse con Laertes, uno de los personajes de *Hamlet* que trágicamente conoce su destino final y aun así mantiene el interés en satisfacer sus emociones. Un encuentro con la literatura del ayer para intentar entender nuestro presente.

Palabras clave: Laertes, Shakespeare, diálogo con Laertes.

Abstract

Hamlet is one of the great contributions of William Shakespeare to literature and culture in general. It is a tragedy recognized as one of the first modern works of Western literature and in it stands out a character who represents very well the anguish and uncertainty of modern and contemporary being: Hamlet, the prince of Denmark. He leads us to think if what we do is worth it or not. If life has any meaning. Modernity expressed from the character is highlighted from reason and questioning. His reflective figures

*Diálogo literario publicado en calidad de divulgación de la producción científica y artística de destacados estudiantes universitarios.

**Estudiante de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.



evoke the personification of consciousness, meditation on the existence of human beings, life and death, antagonistic, balanced, without a real or visible balance. Taking into account that literary works are influenced by their historical context, the author of this interview makes an imaginary journey to meet Laertes, one of Hamlet's characters who tragically knows his final destination and still maintains an interest in satisfying his emotions. An encounter with yesterday's literature to try to understand our present.

Keywords: Laertes, Shakespeare, dialogue with Laertes.

El diálogo...

Ya todos se encontraban adentro, esperando la anhelada batalla...

A Laertes le carcomía la conciencia porque sabía que lo que estaba a punto de hacer era incorrecto, pero la emoción por saciar su sed de venganza lo cegaba y estaba dispuesto a entrar. Sin embargo, algo lo detuvo. Sintió mi presencia y giró su cabeza...

—¿Eh? ¿Qué ruido es ese? ¿Quién anda ahí?

—Hola, Laertes. Sé que no sabes quién soy, pero yo sé muy bien quién eres.

—¿Quién sois? ¿De dónde vienes? ¿Sois un espectro?

—No, mi querido Laertes. Soy una joven doncella, que quiere hablar contigo.

—¿Quién soy yo para merecer esta visita tan tenue de una bella doncella en un momento tan aciago?

—Me halagas, mi querido Laertes. Quiero hacerte unas preguntas, ¿estarías dispuesto a responderlas?

—Sí, mientras no me desviéis hacia la paz.

—Luego de mis preguntas, cruzarás esas puertas y seguirás tu destino. Te lo prometo. La primera pregunta es: ¿Por qué continúas con la sed de venganza hacia Hamlet si una parte de ti dice que es incorrecto lo que estás a punto de hacer?

—¿Por qué lo preguntáis?

—La curiosidad es parte de mi ser.

—Aun así, no me gustaría responder a dicha pregunta.

—Está bien, no estás obligado a responderlas todas. Para hablar de otras cosas que creo que te apasionan, háblame sobre literatura. ¿Has leído sobre Aquiles y Rodrigo Díaz de Vivar, el Mío Cid?

—Me tomáis de sorpresa y me sacáis de mis pensares. Sí, he leído ese magnífico clásico literario creado por Homero y también sobre aquel hermoso y ameno poema, el primero creado por la lengua española, fundamental en la literatura medieval. Os diré un secreto, bella doncella, mi tiempo lo he aprovechado para aprender sobre cultura general, me gusta leer y, sobre todo, saber sobre la literatura occidental, siento que se asemeja más a mis gustos y a lo que soy.

—Me encanta que sepas de literatura, deberías ser muy bueno interpretando frases y comparando obras y poemas literarios.

—Disteis en el blanco. Soy fiel creyente de que la literatura está influenciada por su contexto histórico. Me gusta saber el inicio, desenlace y final de las épocas.

—Muy bien. Si es cierto lo que acabas de revelar, me gustaría que me dijeras: ¿Ves semejanzas y diferencias entre los personajes de la *Ilíada* (puedes tomar a Aquiles de referencia), el Mío Cid y Hamlet?

—Claro, las semejanzas que encuentro entre los personajes de esas tres magníficas obras es que radican en el liderazgo, alcanzan los objetivos que se plantean, son visionarios y asumen sus limitaciones para generar oportunidades. Sin duda, tres grandiosas, increíbles y amenas obras literarias.

—Tienes razón, mi querido Laertes.

—Entre sus diferencias están: Hamlet es un ser humano que constantemente piensa si hacer las cosas o no, él es muy diferente a los personajes presentados en la edad Antigua y la edad Media porque se considera una persona con muchas dudas e incertidumbres, parecido a un filósofo, que reflexiona mucho antes de dar un paso. Mientras que Aquiles es un personaje que si quería algo lo hacía, no lo pensaba ni reflexionaba dos veces, o consideraba que sus actos tuvieran consecuencias futuras. Se puede ver una muy clara y notoria diferencia entre Aquiles y Hamlet, donde el primero se considera un personaje impulsivo y el segundo se considera un personaje titubeante y pensador. Después nos encontramos con el *Cantar del Mío Cid*, cuyo protagonista se encuentra en una situación específica y busca una solución inmediata; claro está que Hamlet es un personaje lleno de dudas, piensa antes de ejecutar una acción.

—Concuerdo contigo, mi querido Laertes; tanto Homero como el creador del Mío Cid son destacables y notorios autores emblemáticos de la edad Antigua y Medieval, pero Shakespeare nos regaló algo nuevo, nunca antes visto, impredecible, sofisticado y trágico. Un personaje inusual.

—Pensemos un poco más sobre esta increíble obra teatral llamada *Hamlet*. Una de las frases que más ha impactado en los lectores ha sido: “Ser o no ser, esa es la cuestión”. ¿Qué habrá querido decir Hamlet con esa frase?

—Si escuchamos con detenimiento la frase y cambiamos las palabras para darle sentido, obtendríamos “existir o no existir”. La visión del pensador es trágica ante una posición de vida, indicando en esta premisa que la muerte sería la solución a la tragedia, pero, a su vez, el temor de la muerte representa la agonía de seguir viviendo.

—Sabias palabras, mi querido Laertes. Inigualable tu definición de tan majestuosa frase. Si puedes mencionar perfectamente el significado de una frase impactante y comparar la obra con otros clásicos literarios, ¿también puedes hablar sobre lo que pueden aprender futuras generaciones de *Hamlet*?

—Sí, *Hamlet* es una obra que rompe los paradigmas de las épocas anteriores; es un abre boca a la reflexión, al pensar, a la consciencia, la incertidumbre, al ser cambiante de las generaciones futuras. *Hamlet* es algo nuevo, visionario, oportuno y armonioso de leer, disfrutar y sentir el placer de probar palabras reflexivas que te llevan a sopesar si tu vida, tus decisiones y los actos que has hecho, los has realizado pensando o de una manera abrupta, rápida y sin sentido común. Sin duda *Hamlet* te deja un sabor cálido en tu paladar, esperando así que atiendas la inmensa reflexión y pongas en práctica la manifestación y reflexión de la consciencia.

—Espléndido resumen sobre la reflexión y la entrada de conciencia hacia los lectores. Me ha gustado mucho haberte escogido como mi entrevistado.

—Estoy a vuestras órdenes, bella doncella.

—Gracias, mi querido Laertes. Pero tenemos que continuar... ya que estás en contexto sobre la edad Antigua, la Medieval y la Moderna, quisiera discernir sobre si consideras que *Hamlet* contaría como una obra moderna.

—Sí, claro que *Hamlet* es una obra moderna, y no solo eso, también pienso que es representativa de toda la literatura moderna. Para determinar si una obra es considerada antigua, medieval o moderna, tenemos

que tomar en cuenta su contexto histórico y ver si la obra representa las palabras clave de la ideología que predomina en esa época. *Hamlet* cumple eso maravillosamente. Al definir las palabras clave de la modernidad y relacionarlas con Hamlet, tenemos el antropocentrismo y la razón. Hamlet es el centro de reflexión, él no busca ni pregunta a un ser divino para hacer sus siguientes movimientos, es él y solo él, con su razonamiento y su locura, su pensar, su consciencia, que hace que en la mayoría de la obra se demuestren fragmentos en los cuales está explícito el antropocentrismo y la razón. En el capitalismo, otra palabra clave de la edad moderna, nos damos cuenta de que Claudio se dejó deslumbrar por las riquezas de su hermano, y pensó que la felicidad es el dinero, así que esa fue la razón por la cual lo asesinó: dinero, amor y el sueño de gobernar una nación. Y por último, nos encontramos con los cuestionamientos al poder, a la estética y a la realidad. La edad Moderna era una época de cuestionamientos y en *Hamlet* se nota mucho este aspecto.

—Perfecta definición de *Hamlet*, en cada una de las formas, palabras y géneros. Me gusta como explicaste todo, se nota que te gusta la obra.

—Claro, soy parte de ella. ¿Cómo no va a gustarme?

—Tienes razón, mi querido Laertes. Me gustó esta maravillosa y perfecta conversación sobre la literatura. El objetivo era sacarte un poco de tu ira y venganza, para que disfrutaras de lo que realmente te gusta: la lectura, el saber y la cultura en general.

—Muchas gracias, bella doncella. Pero los dos sabemos perfectamente que mi final espera por mí.

—Sí, me despido de ti, fiel y noble caballero. Gracias, una vez más, por esta inolvidable conversación.

—Lo que sea por una bella doncella, adiós.

Y lo vi irse hacia su lecho de muerte...